

1 – Introdução

Bernardo Sorj
Luis Eduardo Guedes

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

SORJ, B., and GUEDES, LE. *Internet y pobreza* [online]. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisa Social, 2008. Introdução. pp. 5-24. ISBN 978-85-99662-49-6. Available from SciELO Books <<http://books.scielo.org>>.



All the contents of this chapter, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-Non Commercial-ShareAlike 3.0 Unported.

Todo o conteúdo deste capítulo, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição - Uso Não Comercial - Partilha nos Mesmos Termos 3.0 Não adaptada.

Todo el contenido de este capítulo, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported.

1 – Introducción

1.1 - La exclusión digital es múltiple⁴

En este estudio la exclusión digital se refiere a las consecuencias sociales, económicas y culturales de la distribución desigual al acceso a computadoras e Internet, excluyendo por lo tanto el acceso a la telefonía. Aunque el teléfono pertenece al mismo grupo de productos de IC (Informática y Comunicación), inclusive compartiendo la misma infraestructura, desde una perspectiva sociológica, posee características bastante diferentes. Los teléfonos son parte de la familia de productos “inclusivos para analfabetos” — esto significa, productos que pueden ser utilizados por personas técnicamente sin escolaridad —, mientras las computadoras e Internet exigen un nivel educacional mínimo. Si la futura convergencia de tecnologías llevase al uso de teléfonos celulares para la transmisión de lectura de mensajes escritos, posiblemente tendríamos nuevas formas de desigualdad entre los usuarios de teléfonos.

Este artículo focalizará sobre el acceso individual a computadoras e Internet, tema que está relacionado — pero no debe ser confundido — con el uso de las Tecnologías de Información y de Comunicación (TIC) como un instrumento de desarrollo y crecimiento económico. Aunque la mayoría de la bibliografía sobre exclusión digital producida por las organizaciones internacionales enfatiza el potencial de las TICs para reducir la pobreza y la desigualdad, la dinámica social en la práctica funciona en sentido contrario: la introducción de nuevas TICs aumenta la exclusión y la desigualdad social. La universalización del

⁴ La bibliografía sobre exclusión digital actualmente es bastante consensual sobre la necesidad de tener en cuenta la diversidad de situaciones de acceso y uso. Ver, por ejemplo, “Digital Divides: Past, Present and Future”, [IT&Society](#), Vol. 1, Issue 5, Summer 2003 y Mark Warschauer, “Reconceptualizing the Digital Divide”, [First Monday](#), Vol. 7, no. 7, 2002. Asimismo existen pocos estudios cuantitativos detallados sobretipos de accesos y usos de Internet. Entre los más completos ver “The UCInternet Report - Surveying the Digital Future, Year Three”, UCLA Center for Communication Policy, February 2003 (www.ccp.ucla.edu). En relación a Europa ver el estudio realizado por la Eurostat “ICT usage in household and by individuals”, 2004. (http://europa.eu.int/information_society/activities/statistics/index_en.htm). Sólo cuando tengamos estudios más profundos y detallados de los tipos de acceso y uso dentro de cada realidad nacional será posible realizar comparaciones internacionales más precisas sobre el impacto efectivo del acceso a las tecnologías de la comunicación.

acceso es sobre todo un instrumento para disminuir los daños sociales, desde el punto de vista de la lucha contra la desigualdad. ¿Por qué?:

- a) La pobreza no es un fenómeno aislado. Cómo la pobreza es definida y percibida, depende del nivel de desarrollo cultural/tecnológico/político de cada sociedad. La introducción de nuevos productos que pasan a ser indicativos de la condición de vida “civilizada” (ya sea el teléfono, la electricidad, la heladera, la radio o la TV) aumenta el nivel límite de bienes considerados necesarios, por debajo del cual una persona o familia es considerada pobre. Como el ciclo de acceso a nuevos productos comienza con los riesgos para que se extiendan a los pobres, después de pasado un tiempo más o menos largo (el ciclo muchas veces no se completa), la introducción de nuevos productos esenciales aumenta la desigualdad.
- b) Como los ricos son los primeros a alcanzar los beneficios del uso e/o dominio de los nuevos productos, ellos aumentan sus ventajas competitivas, mientras que la carencia de estos bienes aumenta las desventajas de los grupos excluidos.

En ambos casos, nuevos productos TICs, en principio, aumentan la pobreza y la exclusión digital. Las políticas públicas pueden aprovechar las nuevas tecnologías para mejorar las condiciones de vida del conjunto de la población y de los más pobres, pero la lucha contra la exclusión digital es en primer lugar la lucha para encontrar caminos que disminuyan el impacto negativo de éstas sobre la distribución de la riqueza y las oportunidades de vida.

Los estudios que más profundizan sobre la exclusión digital, generalmente están concentrados en pequeñas comunidades o experiencias locales, cuyo valor es limitado, pues en general presentan poca o ninguna interfase con los estudios basados en datos cuantitativos⁵. Por otro lado, los estudios estadísticos, particularmente los relativos a los países en desarrollo, tienen como parámetro principal, y generalmente único, la división entre los que tienen y los que no tienen acceso a la informática y a Internet en el hogar. A pesar de ser una forma de medir importante, resulta insuficiente para entender la dinámica

⁵ Se reproduce una oposición bastante común entre los estudios cuantitativos realizados generalmente por los economistas y los trabajos cualitativos, realizados por sociólogos y antropólogos.

social de la exclusión digital y definir políticas de universalización de acceso, pues presenta tres grandes limitaciones:

- a) No identifica la calidad del acceso, ya sea en términos de velocidad de la conexión o del costo/tiempo disponible de conexión, en particular para los grupos más pobres de la población.
- b) Cuando los estudios cuantitativos diferencian sectores socio-económicos suponen que el universo de usuarios es el de aquellos que poseen computador en el hogar.
- c) Éstos no dan pistas sobre la diversidad de usos y la relevancia de la inclusión digital para los usuarios. Este último punto, a pesar de ser central, no será objeto de esta presentación y será tratado detalladamente en la segunda parte del libro.

La exclusión digital no se refiere a un fenómeno sencillo, que trata de los que tienen y de los que no tienen acceso a la computadora y a Internet, de los incluidos y de los excluidos, una polaridad que a pesar de ser real a veces disfraza los múltiples aspectos de la exclusión digital. El motivo de esto es simple, la oposición acceso/no acceso es una generalización entendible cuando se trata de servicios públicos o de bienes de consumo intermedios tradicionales (a pesar de que el tipo de TV, heladera o automóvil pueden ser mejores o peores, y para la población pobre el costo de la llamada limita enormemente el uso del teléfono o el costo de la gasolina limita el uso del automóvil).

El número de propietarios de computadoras o personas con acceso a Internet es una forma demasiado primitiva para medir la exclusión digital. ¿Por qué? a) porque la cantidad de tiempo disponible y la calidad del acceso afectan decisivamente el uso de Internet, b) porque las tecnologías de la información y de la comunicación (desde ahora en adelante telemática) son muy dinámicas y obligan a una constante actualización de *hardware* y *software* y de los sistemas de acceso, exigiendo una inversión constante por parte del usuario para no quedar obsoleto, c) porque su potencial de utilización depende de la

capacidad de lectura y de la interpretación de la información por parte del usuario (en el caso de Internet) y de la red social (en el caso del e-mail).

A continuación presentamos algunos de los principales resultados de la investigación y sus implicaciones para la elaboración de políticas y proyectos sociales de inclusión digital. Debemos destacar que en este trabajo enfatizamos en la inclusión digital de los individuos. Otros aspectos también deberán ser considerados. En ciertos contextos, la inclusión digital de instituciones comunitarias puede mejorar la calidad de vida de las poblaciones pobres, en particular de aquellas que están espacialmente aisladas, ofreciendo servicios e informaciones de valor cultural, económico y social.

1.2 - Evidencia empírica

1.2.1 - Universo de usuarios

La inclusión digital en un país generalmente se define a través del porcentaje de personas en el total de la población, con acceso a computador e/o Internet en el domicilio.⁶ Para identificar las personas incluidas, el criterio generalmente utilizado es el número de computadoras por domicilio y/o de computadoras por domicilio con conexión a Internet. Esta metodología ya fue objeto de críticas, pues en ciertos países, con un número relevante de puntos de acceso colectivo (comúnmente denominados de tele-centros o ciber-cafés), el número de personas que entran a Internet por computadora es mucho mayor que el promedio de entrada por hogar. Se argumenta también que las familias de clase media generalmente poseen más de una computadora por hogar, lo que no sucede en familias pobres, y significaría un mayor número de usuarios por computadora en las familias pobres y un número menor en las familias de clase media.

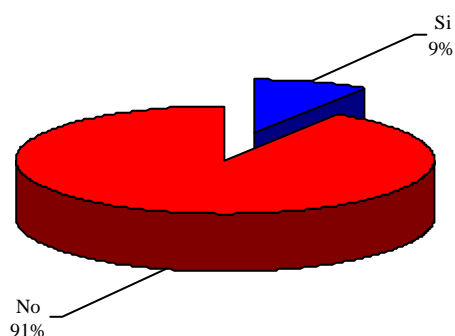
En el caso brasileño, el impacto estadístico de los tele-centros es secundario, debido a que su número a escala nacional todavía es relativamente pequeño, aunque, como veremos, está lejos de ser insignificante para los barrios donde se localizan. Por su parte, la expectativa de

un mayor número de usuarios por computadora en el hogar, en el caso de las familias pobres, debe ser calificada, ya que, como lo indica nuestra investigación, en la mayor parte de los casos, son pocos los miembros de familias pobres que usan computadora.

Como lo muestran los datos a continuación, la cuantificación de la inclusión digital a partir del número de computadoras por hogar produce una visión totalmente equivocada sobre el acceso a la informática y a Internet de los sectores más pobres de la población. Esto sucede porque solamente la mitad de los que poseen computadora tienen conexión a Internet en el hogar, y sobre todo, porque para los usuarios de informática y de Internet en las *favelas*⁷, el local de trabajo y la casa de terceros constituyen el principal lugar de entrada. Veamos las estadísticas:

De acuerdo con la investigación, 9% de los hogares localizados en las *favelas* poseen computadora.

Gráfico 1.2.2.1: Posesión de computadora en el hogar, en los barrios del municipio de Rio de Janeiro

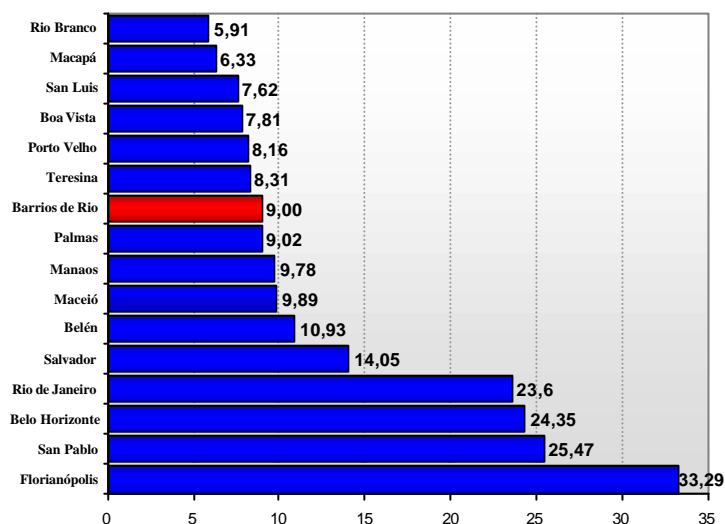


⁶ Como lo hace, por ejemplo, el Mapa de la Exclusión Digital de la Fundación Getulio Vargas: http://www2.fgv.br/ibre/cps/mapa_exclusao/apresentacao/apresentacao.htm

⁷ Las *favelas* son barrios formados en tierras públicas o privadas, sin planificación urbana, con servicios públicos precarios, habitados, mayoritariamente, por segmentos pobres de la población y muchas veces bajo el control de grupos armados asociados al tráfico de drogas.

El acceso a informática en las *favelas*, incluso, es superior al promedio de muchas capitales del Norte y del Nordeste del país. Si posesión de computadora en las *favelas* de Rio de Janeiro está cerca del promedio nacional, ésta es 30% inferior al promedio del estado y presenta, en relación a su ambiente directo (el Municipio de Rio de Janeiro), una relación de 1 computadora para 2.6 computadoras (y comparado con los barrios más ricos, la distancia es alrededor de 1 para 6).

Gráfico 1.2.2.2: Comparación entre las tasas de inclusión digital de los barrios de bajos ingresos del municipio de Rio de Janeiro y algunas capitales



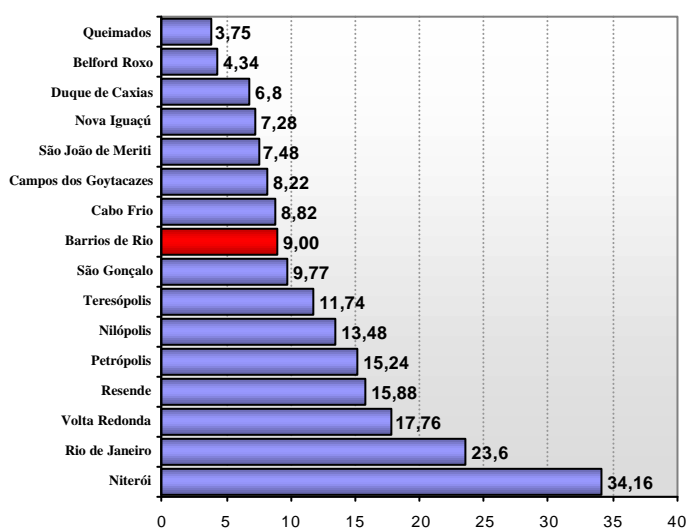
Nota: Inclusión Digital, en este caso, se refiere al porcentaje de computadoras en el total de hogares.

El proceso desigual de difusión de la computadora entre la población de las diferentes ciudades de Brasil refleja, sin duda, el nivel desigual de riqueza y de escolaridad entre las diferentes regiones y ciudades del país, particularmente de las poblaciones pobres de la región Norte y Nordeste en relación al Centro-Sur. Pero la posesión de computadora está también relacionada a un componente no tangible: la difusión de una cultura de valorización de la informática asociada particularmente a la noción de que su dominio es condición de empleo y éxito en la educación. En otros términos, a medida que el sistema productivo se informatiza, la noción de que es necesario dominar este instrumento para

asegurar mayores posibilidades de trabajo se “infiltra” rápidamente entre los diversos sectores sociales, pues el uso de la informática pasa a ser visto como condición de obtención de trabajo y de éxito educativo. De hecho, la única pregunta para la cual encontramos una respuesta de consenso, independientemente del nivel educacional, ingreso, raza o género, es en relación a la importancia que el conocimiento de informática tiene para la obtención de empleo: casi todos los entrevistados señalaron que ésta ayuda a conseguir trabajo. Por lo tanto, si la difusión de la computadora tiene una correlación obvia con el nivel de ingreso y de escolaridad, también está asociada a los patrones culturales más amplios de informatización de la sociedad.

La exclusión digital se da también dentro de los grupos pobres, entre géneros, razas y grupos de edad, así como entre diferentes barrios. La mención a los barrios pobres puede dar una visión homogénea de éstos, pero en el interior de cada barrio pobre como entre ellos, la desigualdad en la posesión de computadora es muy marcada:

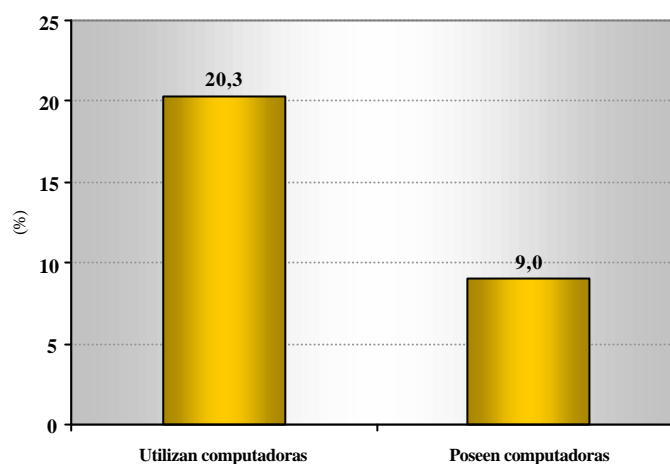
Gráfico 1.2.1.3: Comparación entre las tasas de inclusión digital de barrios de bajos ingresos del municipio de Rio de Janeiro y algunos municipios del estado



Nota: Inclusión Digital, en este caso, se refiere al porcentaje de hogares con computadora.

Sin embargo, el número de personas con computadora en el hogar no define el número de usuarios, que es el doble de los que lo poseen:

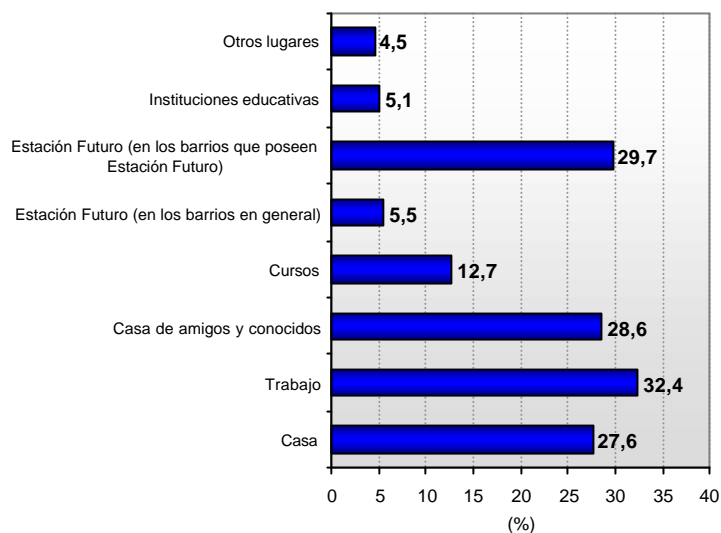
Gráfico 1.2.1.4: Porcentaje de personas que poseen y que utilizan computadoras en los barrios de bajos ingresos del municipio de Rio de Janeiro



Una posible explicación de que el número de usuarios de computadora sea mayor que el número de hogares con computadora, es que cada computadora sería utilizada por varios miembros de la familia. Pero esta explicación es insuficiente, pues solamente 27.6% de los entrevistados señalaron al hogar como principal local de uso de la computadora. Incluso los entrevistados y las entrevistas de los grupos motivacionales indican que la computadora generalmente es vista como un bien de consumo personal, aunque posesión y propiedad no estén claramente definidas. Muchos, en particular los jóvenes, definen la computadora como “suya”, aunque haya sido comprada por los padres. La cuestión de la posesión está directamente relacionada a la utilización, pues, en general, es quien la utiliza que define la computadora como suya. La tendencia a la individualización de la propiedad de la computadora está asociada tanto al hecho de que muchos miembros de la familia no usan computador como a la voluntad de afirmar la posesión, debido al conflicto sobre los horarios de su utilización, tema que fue indicado en los grupos motivacionales como productor de tensiones dentro de la familia.

El mayor número de usuarios en relación a los propietarios es consecuencia, principalmente, de que en las *favelas* el hogar no es el principal local de acceso a la computadora:

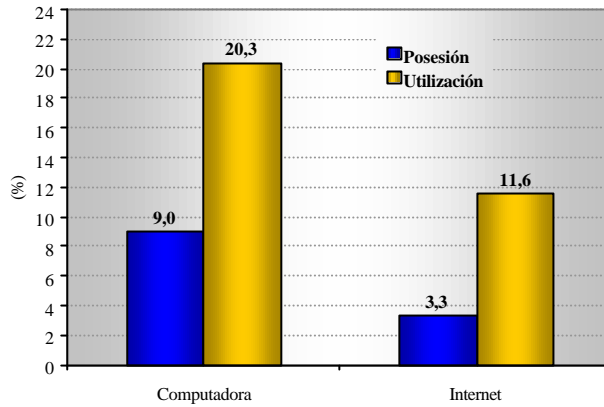
Gráfico 1.2.1.5: Principal local de utilización de la computadora en los barrios de bajos ingresos del municipio de Rio de Janeiro



El trabajo (no el hogar), representa para los habitantes de la *favela* el principal local de utilización de la computadora, seguido por la casa de amigos y conocidos, quedando en tercer lugar el hogar. En las *favelas* donde existen Estaciones Futuro (tele-centros) de la ONG Viva Rio, éstas son el segundo local de acceso para casi 30% de los usuarios de informática. Estos datos contradicen la expectativa de que entre los sectores más pobres de la población el número de usuarios por computadora en el hogar es alto, pues, en general, son pocos los miembros de la familia que utilizan computadora, generalmente son los dependientes y menores de edad.

Este fenómeno de disociación, entre posesión de computadora y usuarios, se reproduce en relación a Internet. Aunque solamente la mitad de los que poseen computadora en el domicilio tienen acceso a Internet, el número de usuarios de Internet es más del triple de aquellos que tienen acceso en el domicilio:

Gráfico 1.2.1.6: Porcentaje de personas que poseen y que utilizan computadoras e Internet en los barrios de bajos ingresos del municipio de Rio de Janeiro

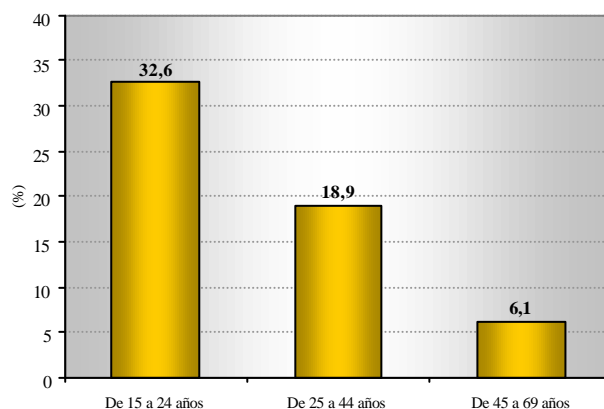


Nota: Los porcentajes se refieren al total de la muestra

1.2.2 - Factores de integración/exclusión

Entre los usuarios de informática existe en la *favela*, como en el conjunto de la población en general, una tendencia decreciente al uso de la informática a medida en que se avanza en el grupo de edad. En la *favela*, sin embargo, esta tendencia se acentúa, debido a los menores niveles de escolaridad entre los más ancianos y menores posibilidades de aprendizaje en el empleo:

Gráfico 1.2.2.1: Porcentaje de utilización de la computadora, según el grupo de edad



Nota: Los porcentajes fueron calculados en relación al propio grupo.

Como se preveía, los gráficos a continuación indican que existe una correlación clara entre el nivel de ingreso y de educación y la posesión de computadora. El nivel de educación es fundamental: entre aquellos de 1 a 3 años de estudio encontramos 2 computadoras por cada 100 hogares, en el grupo de personas con más de 15 años de estudio la posesión de la computadora llega a 48.9 por cada 100 hogares:

Gráfico 1.2.2.2: Ingreso individual y familiar *per capita* promedio, según la posesión de computadora en las *favelas* del municipio de Rio de Janeiro

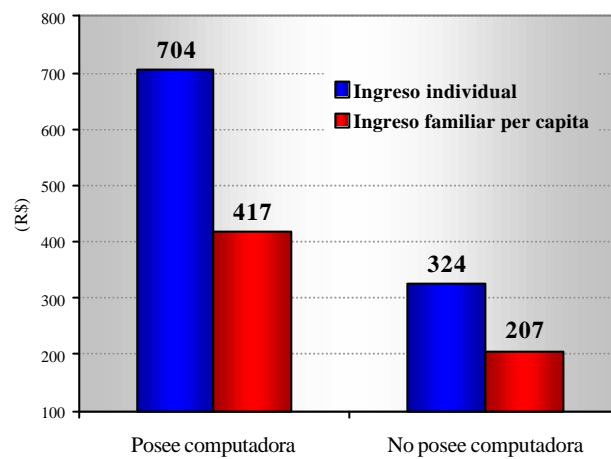
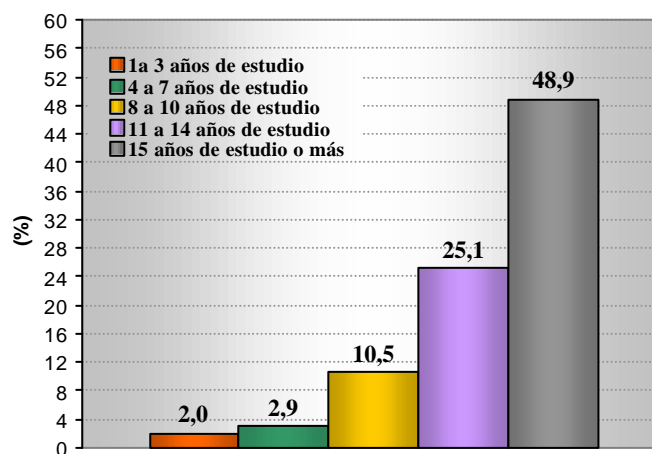


Gráfico 1.2.2.3: Porcentaje de personas que poseen computadora en el hogar por grupo de años de estudio en las *favelas* del municipio de Rio de Janeiro

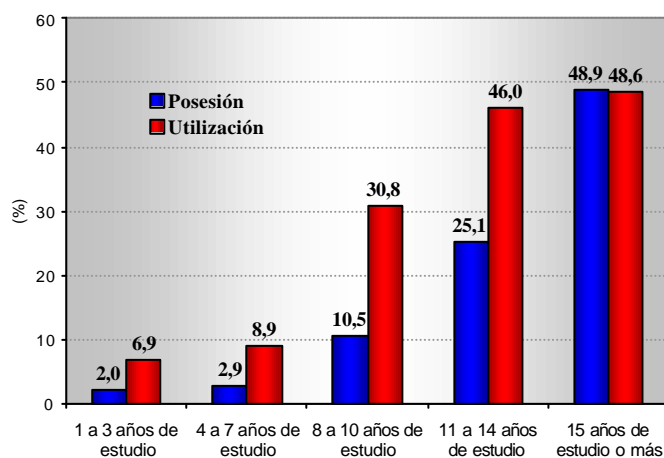


Pero el hecho de que la principal base de acceso (y de aprendizaje y motivación de uso) de la computadora y de Internet, sea el local de trabajo y no el hogar, cambia sustancialmente el número de personas incluidas así como también el perfil de los usuarios.

Como veremos a continuación, las mujeres, por el tipo de trabajo que realizan – en general empleadas domésticas o en servicios de limpieza, son las más perjudicadas y presentan un nivel de exclusión digital mucho más alto que los hombres entre los sectores pobres de la población. Por otro lado, la población negra masculina, que presenta un promedio de posesión de computadora por hogar bastante inferior a la población blanca de la *favela*, encuentra en el trabajo un mecanismo de equiparación social. Así, el acceso a la informática fuera del domicilio tiene un impacto general democratizador, aunque es desigual, permitiendo el ingreso en el mundo de la informática a personas con ingreso medio y nivel educacional más bajo.

Entre los usuarios de computadora, dentro o fuera del hogar, el padrón que asocia ingreso con uso de informática se mantiene, pero la distancia tiende a disminuir, lo que indica que las personas de menos educación encuentran en las computadoras fuera del domicilio un mecanismo de igualación social:

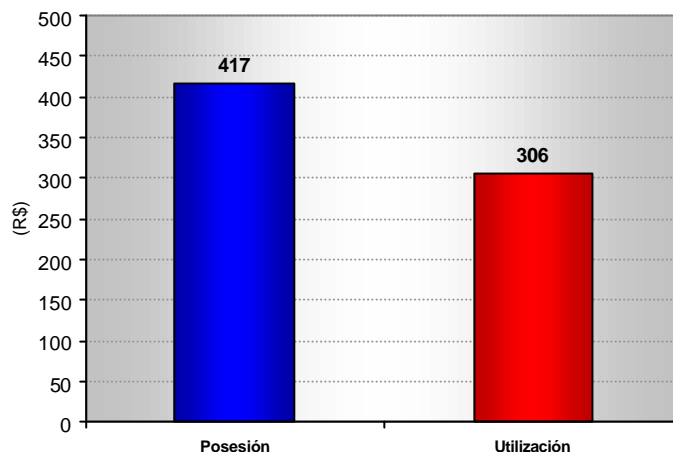
Gráfico 1.2.2.4: Porcentaje de personas que poseen y utilizan computadora, por grupo de años de estudio, en los barrios del municipio de Río de Janeiro



Nota: Los porcentajes fueron calculados en relación al propio grupo.

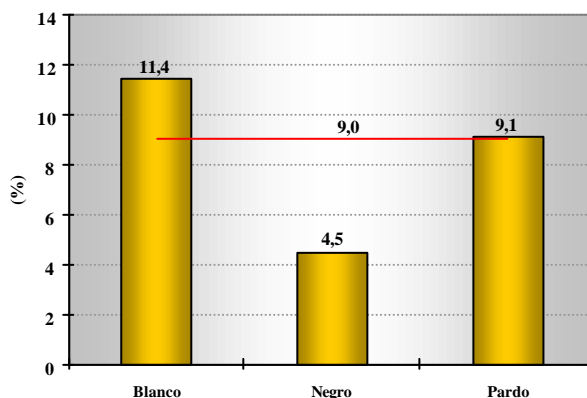
Esto es válido para el nivel de ingresos:

Gráfico 1.2.2.5: Ingreso familiar *per capita* según la posesión y utilización de computadora



Como muestra el gráfico 12, mientras el porcentaje de personas blancas con propiedad de computadora supera el promedio (9.0%), y los pardos lo igualan, la población negra presenta un nivel de posesión equivalente a la mitad del promedio.

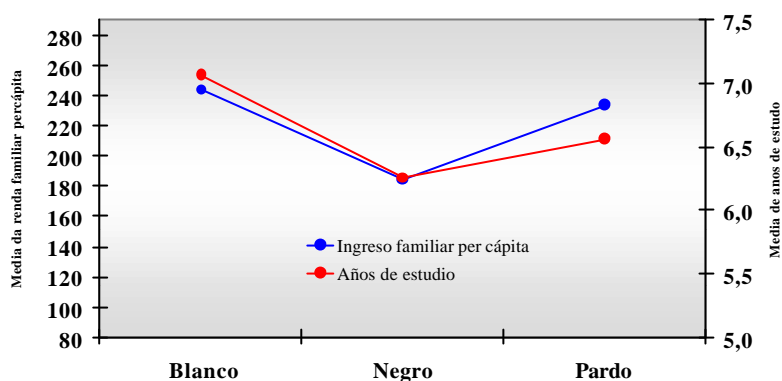
Gráfico 1.2.2.6: Porcentaje de personas que posee computadora en su hogar por raza, en los barrios del municipio de Rio de Janeiro



Nota: Los porcentajes fueron calculados en relación al propio grupo.

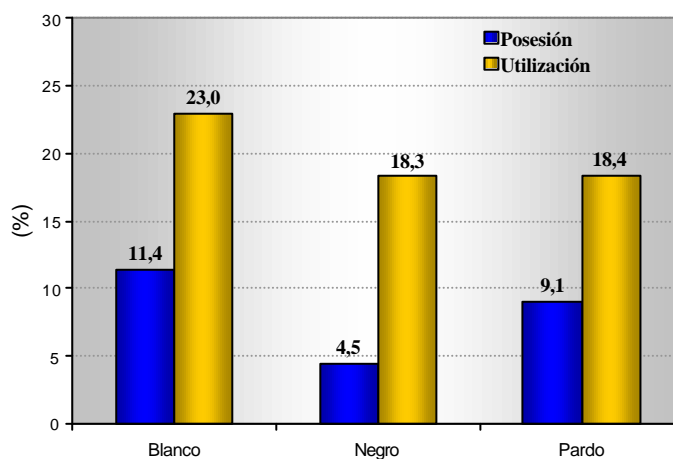
Como lo indica el gráfico 13, esta situación refleja la doble posición desfavorecida de la población negra en términos de ingreso y educación:

Gráfico 1.2.2.7: Comparación de las medias de ingreso familiar *per cápita* y años de estudio



Sin embargo, en términos de usuarios de informática esta diferencia tiende a disminuir debido a otros accesos fuera del domicilio:

Gráfico 1.2.2.8: Porcentajes de posesión y utilización de computadora según raza

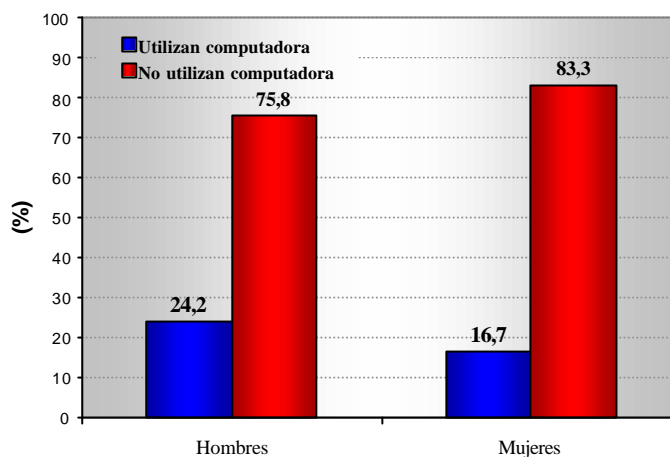


Nota 1: Los porcentajes fueron calculados en relación al propio grupo.

Nota 2: Para utilización fue usado el universo: los que utilizan el computador (20,3 % de la población).

O sea, el acceso fuera del domicilio funciona como un factor de creación de oportunidades para la población negra. Con la población femenina sucede lo contrario:

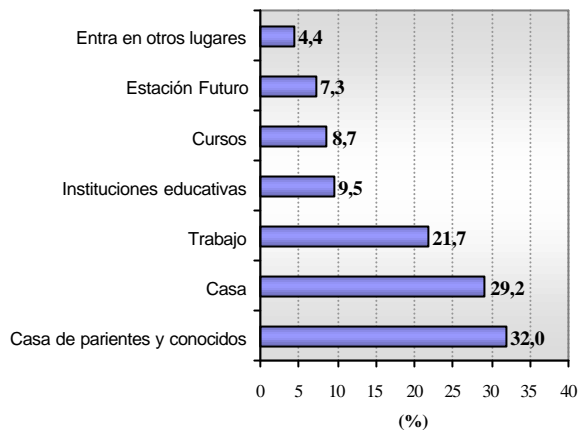
Gráfico 1.2.2.9: Utilización de computadoras según el sexo en los barrios del municipio de Rio de Janeiro



¿Qué es lo que ocurre en ambos casos: bajo acceso de las mujeres e incremento del porcentaje de la población negra de usuarios? El trabajo actúa como factor de exclusión digital en el caso de las mujeres y de igualdad social en el caso de los negros. La mayoría de las mujeres trabaja en servicios de limpieza o como empleadas domésticas y no tiene oportunidad de utilizar computadora, mientras que una mayor cantidad de hombres, incluso muchos que trabajan como cadetes, terminan conviviendo en ambientes que incentivan y a veces permiten el conocimiento de los usos básicos de la computadora.

Las tendencias en relación al uso de computadoras se reproducen e inclusive se acentúan en relación a Internet. Del total de los que poseen computadora, solamente un tercio tienen acceso a Internet, de forma tal que, del total de usuarios de Internet, un poco más de un 25% lo hacen en el domicilio, reproduciendo los padrones de uso de la computadora mencionados anteriormente, lo que significa que la principal fuente de acceso se encuentra fuera del hogar.

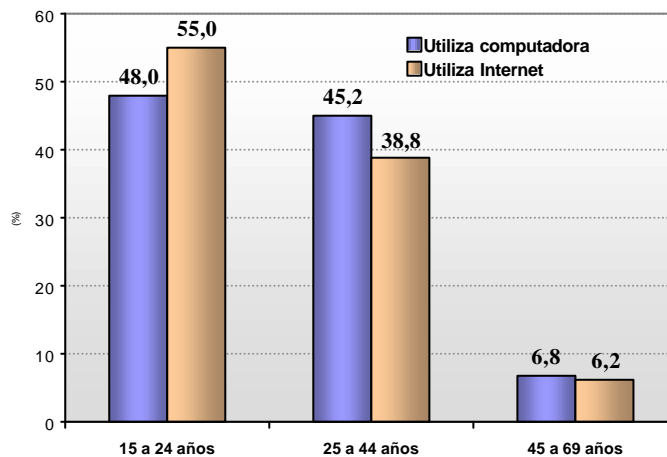
Gráfico 1.2.2.10: Locales de conexión a Internet más utilizados en los barrios del municipio de Rio de Janeiro



Universo: los que usan internet (11,6% de la población)

En relación al uso de Internet, el grupo de edad es más decisivo, ya que su importancia aumenta entre los sectores más jóvenes:

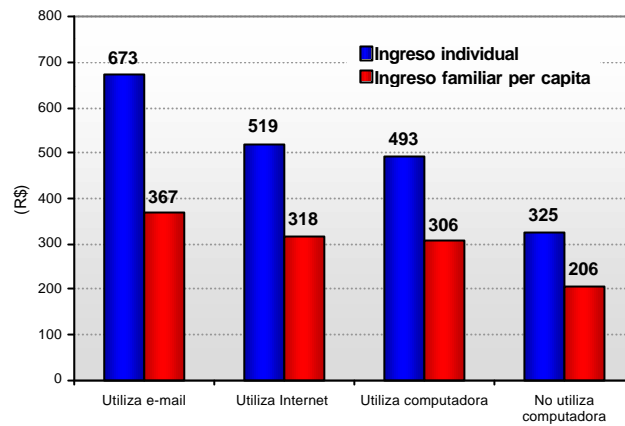
Gráfico 1.2.2.11: Porcentaje de utilización de Internet y computadora según edad



Nota: los porcentajes fueron calculados en relación al propio grupo.

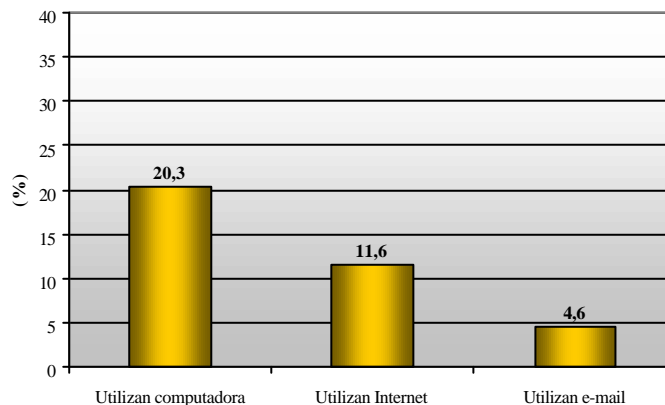
La distancia entre el menor y mayor ingreso aumenta visiblemente cuando pasamos de los usuarios de computadora para los usuarios de Internet, lo que debe estar relacionado al costo y a la dificultad de acceso a Internet:

Gráfico 1.2.2.12: Ingreso del hogar *per capita* e ingreso individual según el nivel de inclusión digital



Finalmente, aunque en esta presentación no se incluya una discusión sobre los usos de Internet, no podemos dejar de señalar un dato que muestra los límites del uso de la telemática por las capas populares:

Gráfico 1.2.2.13: Porcentaje de uso de e-mail en relación a la utilización de computadoras e Internet en el total de la población de las *favelas*



O sea, menos de la mitad de los usuarios de Internet usan e-mail. Como la gran mayoría del ambiente social del habitante de la *favela* no usa Internet, las oportunidades de utilidad del e-mail decrecen mucho.

Menos de la mitad de los usuarios de Internet son usuarios de e-mail. Se trata de un porcentaje muy bajo de usuarios, producto del contexto social de los habitantes de las *favelas*, donde gran parte de la red social no utiliza Internet, resultando el e-mail un instrumento de comunicación menos útil.

1.2.3 - Calidad del acceso

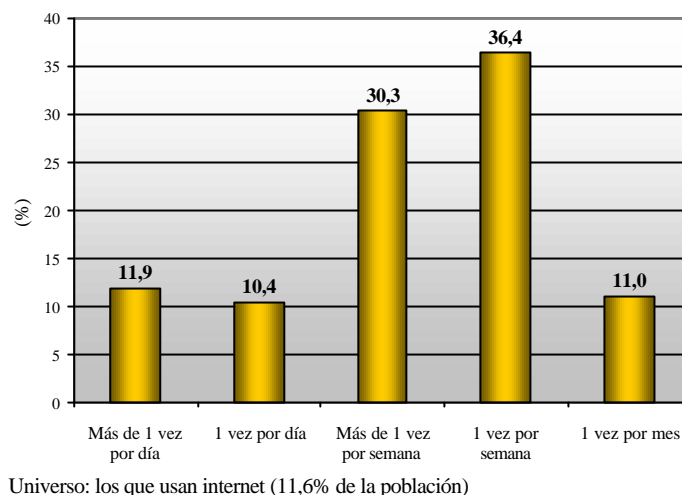
Si los datos anteriores indican que los caminos para utilizar la computadora y entrar en Internet son múltiples, todos coinciden en indicar las limitaciones del tiempo disponible y de la calidad del acceso del usuario de bajos ingresos:

1) Aquellos que poseen computadora y conexión a Internet en su casa, están limitados por la calidad del acceso (prácticamente sin conexión a banda larga) y el tiempo en que pueden permanecer conectados (ya que utilizan conexión discada, donde se paga por tiempo de permanencia en la línea). Esto da como resultado una baja frecuencia de uso:

La imposibilidad de conexión a Internet rápida con un valor mensual fijo, independientemente del tiempo de uso, tiene doble consecuencia: la información demora más tiempo para ser ingresada, mientras el tiempo disponible para permanecer en Internet es menor, ya que el usuario paga por el tiempo en que permanece conectado.

Como lo muestra el siguiente gráfico, la intensidad de uso de Internet entre los habitantes de las *favelas* todavía es bastante baja. En el estudio sobre exclusión digital, por lo tanto, debe ser considerado no solamente el número de usuarios y no-usuarios, sino también la intensidad de uso, tanto en la calidad de la conexión (baja y alta velocidad) como el tiempo efectivamente disponible.

Gráfico 1.2.3.1: Frecuencia de conexión a Internet, en los barrios del municipio de Rio de Janeiro



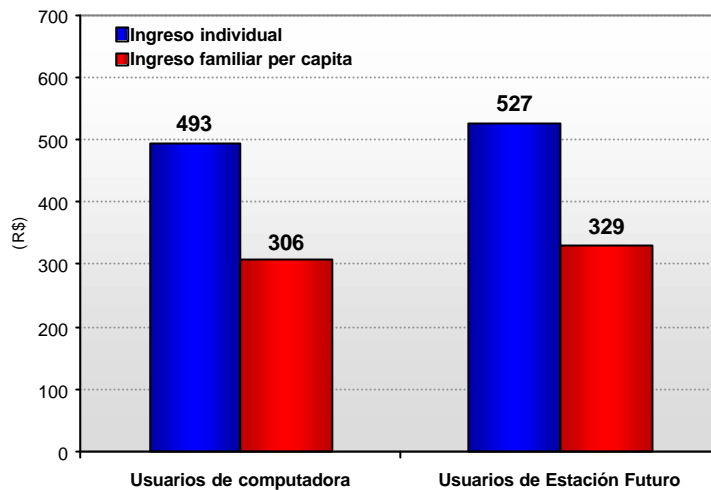
2) Los que acceden a la informática y a la computadora en el trabajo pueden utilizar estos instrumentos dentro de los límites que le imponen sus obligaciones y de sus horarios de trabajo.

3) Aquellos que utilizan los tele-centros dependen de la existencia de los tele-centros más cercanos, de recursos para pagar el servicio y de disponibilidad de computadoras en el tele-centro en el horario que les queda conveniente.

4) Aquellos que tienen acceso en casa de amigos o familiares enfrentan igualmente dificultades de disponibilidad limitadas de estos instrumentos.

5) Finalmente, los usuarios de las Estaciones Futuro (tele-centros de la ONG Viva Rio) con acceso a precios más bajos presentan el mismo perfil educacional y de ingreso que el usuario típico de computadora e Internet en la *favela*.

Gráfico 1.2.3.2: Ingreso del hogar *per capita* e ingreso individual según la utilización de Estación Futuro



De todas formas, los tele-centros aumentan la base de usuarios y proveen a los habitantes de la *favela*, inclusive a aquellos que poseen conexión en casa, con mejor calidad de servicios, infraestructura y apoyo⁸.

⁸ Uno de los pocos estudios cuantitativos sobre el uso de Internet por la población pobre, en Lima, que es considerado como un caso ejemplar de expansión de tele-centros en los barrios populares, presenta el mismo tipo de perfil de usuario: predominancia de los mayores niveles de escolaridad e ingresos. Cf. Francisco J. Proenza, Roberto Bastidas-Buch, Guillermo Montero, "Tele-centros para el desarrollo socioeconómico y rural en América Latina y el Caribe", FAO/UIT/BID, 2001 (www.iadb.org/regions/telecentros/index.htm).